

Material Imprimible

Curso Seguridad internacional y servicios de inteligencia

## Módulo 5

### **Contenidos:**

- Amenazas a la seguridad internacional y amenazas asimétricas
- Fuentes de inestabilidad y de provocación
- Inteligencia estratégica
- Cooperación internacional ante los nuevos riesgos

## **Amenazas a la seguridad internacional**

Finalizada la Guerra Fría, una nueva concepción del globo se fue instalando. Después de un periodo tan extenso de enfrentamientos, sufrimiento y guerras con muchos vencidos y pocos vencedores, mientras disminuía la probabilidad de la guerra entre los Estados y aparecían nuevas oportunidades para la generación de condiciones de seguridad y paz, nuevos desafíos se estaban asomando.

Sin embargo, las problemáticas globales no habían culminado, y erupciones que parecían ya estar vencidas, iban resurgiendo desde las profundidades mismas de las conciencias y empezaron a notarse focos de malestar e inestabilidad en distintas partes del planeta.

Surgieron eventos de racismo, xenofobia, entre otras cuestiones en contra de los derechos humanos a las que, tiempo atrás, no hubiésemos pensado que aún podían tener tanto peso. Estas nuevas tensiones sustituyeron a las previas y una modificación en la naturaleza de las amenazas fue disminuyendo paulatinamente la ilusión de la paz mundial. Entonces, las guerras entre países fueron suplantadas por las guerras dentro de los países.

Resulta ser precisamente este cambio de la naturaleza de los conflictos lo que nos lleva actualmente a observar un aumento sustancial de los enfrentamientos generados en territorios donde los países fallan y en el que surgen formas privadas de violencia, como redes terroristas, grupos no estatales armados, pandillas, grupos fundamentalistas, etc. Estos nuevos conflictos bélicos se distinguen por su naturaleza intra-estatal, porque su primera víctima es la población civil, aceptando que no necesariamente son nuevas como su denominación lo daría a entender, sino que reclaman nuevas respuestas. Por esto, cuando se habla de estos nuevos conflictos, es porque existen nuevas tipologías de amenazas y faltan nuevas soluciones.

En las últimas décadas surgió una absoluta necesidad de generar una agrupación de conceptos adecuados para analizar, describir y generar políticas sobre esta nueva realidad regional e internacional.

La concepción sobre seguridad usada durante períodos anteriores a la Guerra Fría, como aprendimos, muestran un inadecuado entendimiento de los fenómenos en curso y para indicar marcos de referencia para la toma de resoluciones. Es por esto que en las últimas décadas han surgido distintos esfuerzos por generar conceptos apropiados a los nuevos desafíos, que modifican el foco de atención hacia la fundación de políticas cooperativas. Detectar las posibles amenazas sobre un país y las hipótesis de lucha a que este se enfrentará, es una labor difícil y compleja. No obstante, es un proceso vital a la hora de

acordar políticas gubernamentales, proporcionar instancias burocráticas de coordinación y fijar recursos en el presupuesto gubernamental.

El mecanismo para advertir una amenaza y limitar bajo qué circunstancia esta se va a convertir en una hipótesis de conflicto, no es tan sencilla. Es por esto que hay que avanzar por bloques: definir la incompatibilidad de intereses, disponer el grado de conflicto o tensión que esta incompatibilidad puede causar, y establecer el nivel de amenaza envuelto.

Se deben tener en cuenta los posibles escenarios y los ámbitos en los que se expresan, y establecer quiénes son los autores que crean el conflicto, la incompatibilidad y las amenazas. Las respuestas producidas afectarán a un conjunto significativo de políticas y demás actividades gubernamentales que van a impactar de manera directa en los habitantes.

En el sistema político estatal, el respeto de las garantías constitucionales e incluso el respeto de los derechos humanos son muy sensibles, en este punto, a la evaluación y conformación de las amenazas.

Como ejemplos de las amenazas tradicionales tenemos a las siguientes:

- Intervenciones militares
- Movimientos internos armados
- Conflictos territoriales
- Graves impactos económicos
- Proliferación de armas

Por su parte, las amenazas asimétricas son aquellas que no se realizan por medios semejantes al Estado desafiado y que, pese a que quienes la ejecuten pueden o no ser militarmente menores, lo que pueden hacer con certeza es generarle gravísimo daño, contando con el factor de no ser previsible.

Esta clase de operaciones de intimidación son una versión de “*not fighting fair*”, o pelea sucia, la que suele involucrar el factor sorpresivo en toda su dimensión operacional y estratégica, así como el uso de las armas de manera imprevista, involucrando la posibilidad de que el enemigo elabore una estrategia que cambie de manera fundamental el espacio en el que tiene lugar el conflicto. Asimismo, tienden a deteriorar a los Estados desde sus fundamentos, infiltrando sus instituciones a partir del chantaje y la corrupción.

Siempre se encuentra un desnivel en el accionar, aplicación de la fuerza, adaptabilidad a los hechos y asimetría en los resultados cuando se enfrenta a los sistemas de defensa y seguridad institucionales. La habilidad obtenida por este tipo de amenaza reincide en el dicho “a mayor dificultad, mayor creatividad”.

Lo que se busca con ello es lograr la disimetría con las fuerzas gubernamentales que las hace tambalear, y permite una transformación múltiple a su conveniencia que, de paso, les otorga viabilidad y continuidad.

Estas nuevas amenazas o riesgos asimétricos, de carácter poco convencional, que intentan estallar la vulnerabilidad de un estado al tiempo de disminuir su seguridad, tienen un factor común: están instigados mayoritariamente por actores no estatales que cuentan, además, con el soporte de países fracasados y que atacan las instituciones de un país, su territorio, sus comunicaciones e infraestructuras, y, en particular, su población. Los ejemplos más evidentes de este tipo de amenazas son el narcotráfico, terrorismo, y el crimen organizado, en todas sus formas y combinaciones, las que son referentes de fuentes de riesgo.

### **Fuentes de inestabilidad y de provocación**

Los múltiples conflictos que emergieron en las últimas décadas son más considerados un desafío que una amenaza a la seguridad internacional, y se los califica como **fuentes de inestabilidad**.

Si bien estos no son resultado de intereses encontrados entre gobiernos, son un proceso de fragmentación política y social, generalmente frecuentado por las crisis del Estado e inclusive por desarrollo de desintegración estatal. Estamos hablando de guerras que tienen lugar dentro de los países, entre fronteras, pero que sobrepasa lo que tradicionalmente se entendía como un conflicto interno.

Son conflictos que involucran identidades estatales sin territorio, etnias y religiones enfrentadas en una misma región, actos de genocidio, persecuciones de minorías, y migraciones en masa.

Distintos autores las han caracterizado conflictos intra-estatales, y la comunidad de índole internacional las ha reconocido, en forma incremental, como pleitos que, si bien no son conflictos bélicos entre países, alteran la seguridad y la paz internacionales.

Estas clases de luchas se producen, generalmente, en países pobres, con fuertes enfrentamientos sociales, étnicos o religiosos, generados, en muchas ocasiones, por el colapso del gobierno, con abstención del derecho interno como del internacional, es decir, no tienen ni orden ni ley.

Se tratan de conflictos que, por su potencia, se transforman en guerras que involucran a los habitantes, e implican, en la mayoría de casos, transgresiones masivas a los derechos humanos. Estas comprenden la delincuencia, el sectarismo, el extremismo, la corrupción, la exclusión, la demografía y el medio ambiente, las presiones relacionadas con los recursos, la legitimidad y la capacidad precaria del Estado, los vecinos inestables, la proliferación de las violaciones de los derechos humanos, el uso de armas nocivas contra la población, y la permeabilidad de las fronteras, que conlleva a las corrientes ilegales de armas, sustancias de abuso e individuos.

Algunos ejemplos de ello son las numerosas fuentes de inconstancia que interactúan en Estados como el Afganistán, Haití, los países del Sahel, Malí, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, la República Centroafricana, el Yemen y Somalia.

Por su parte, las **fuentes de provocación** son mecanismos que implican grandes amenazas a la seguridad, tales como las naves con propulsión nuclear en exponencial deterioro, las armas químicas lanzadas a los mares y la malversación del medio ambiente por distintos factores heredados de la carrera militar.

Estas fuentes de provocación y riesgo, en su mayoría, tienen carácter universal debido a sus alcances, pero su presencia no es equilibrada en el conjunto de la escena internacional. Por sus características, tienen la potencialidad de llegar, sin ninguna duda, a cualquier punto del planeta.

Precisamente, una de las distinciones de estos factores es que nadie puede aceptar que, por ser parte de un determinado país, territorio o región, se encuentra totalmente salvado de los mismos.

Por otro lado, la disposición del conjunto de estos fenómenos no es global, ya que da respuesta a una distribución conveniente con las diferencias tecnológicas, económicas, políticas y culturales entre territorios.

Las nuevas problemáticas de carácter transnacional, en general protagonizadas por actores no estatales, ponen en tema los límites considerados tradicionales entre la seguridad interior y la seguridad exterior, a la vez que aumenta la conciencia de la estrecha vinculación entre las problemáticas sociales, económicas, medioambientales y de seguridad.

El desarrollo de globalización está favoreciendo a las amenazas transnacionales. Esto quiere decir que las amenazas a la seguridad interior que provienen de actores no estatales actúan traspasando las fronteras internacionales.

El mundo se enfrenta a un nuevo paradigma de las relaciones delictivas. La permeabilidad de las fronteras, las debilidades de los Estados y el avance tecnológico han dado un espacio a una nueva ola de organizaciones que, por motivos diversos, tienen la capacidad de organizarse de manera flexibilizada para amenazar nuestro estilo de vida y nuestros valores.

Las problemáticas que se originan en un país terminan impactando en la seguridad de otros muy distantes, y son múltiples los riesgos que solo pueden ser tratados eficazmente desde la perspectiva de la cooperación transnacional.

Las cinco amenazas principales a las que se enfrenta el mundo actual son:

- Proliferación de armas nucleares, biológicas, químicas y radiológicas
- Conflictos armados
- Terrorismo
- Pobreza, deterioro medioambiental y enfermedades infecciosas
- Delincuencia organizada transnacional

A continuación, describiremos cada una de ellas.

La proliferación de armas de destrucción masiva, nuclear, biológica, química y radiológica y de sus mecanismos de lanzamiento, principalmente misiles balísticos y de crucero, pueden originar la amenaza más grande para la estabilidad en conjunto al terrorismo exterior.

Los medios de incremento de esta clase de armas son un factor sumamente inquietante, ya que alteran el equilibrio estratégico y producen consecuencias extremadamente nocivas.

Los medios de lucha y control contra la reproducción de armamentos se encuentran con la complejidad adicional de que muchas de las tecnologías utilizadas también lo son de uso civil y están disponibles en la trama de comercialización, que es cada vez más sofisticada. Debido a esto, el control que precisa este tipo de comercio exige una extrema coordinación internacional realmente compleja de conseguir en la práctica.

El sistema de verificación de armamento nuclear con el que se cuenta es el Tratado de No Proliferación Nuclear de 1968, que fue firmado por 189 estados que se comprometían a no crear armas nucleares.

El hecho más renombrado en la actualidad es el de Corea del Norte, que ha suprimido su firma desde 2002, y ha prosperado mucho en su proyecto de degenerar armas nucleares, si es que no dispone ya de las mismas.

---

En este mismo orden de conceptos, el planeamiento de enriquecimiento de uranio por parte de Irán es también alarmante, debido a que, según el nivel de acrecentamiento, el uranio tiene múltiples usos nucleares, que van desde núcleos visibles para ojivas hasta combustible para reactores.

Una de las consecuencias más relevantes procedentes del profundo proceso de reestructuración en el que está inmerso el orden de carácter internacional contemporáneo consiste en la paulatina pérdida del acaparamiento decisorio que las instituciones tradicionales de los países han venido ostentando de manera histórica en el núcleo del sistema.

Los resultados directos de este nuevo escenario han sido el desorden a nivel internacional, la inestabilidad transnacional, y la vulnerabilidad de la seguridad de los habitantes en todas las escalas.

A la hora de proteger a las víctimas, los retos tienen que ver con las complejidades que se encuentran en los nuevos conflictos para aplicar, que son el principio de distinción y de proporcionalidad.

- En el principio de distinción, las partes en conflicto deben discernir en todo momento entre los combatientes y la población. Los ataques deben ser focalizados únicamente contra los combatientes y no contra los habitantes civiles.
- Por su parte, en el principio de proporcionalidad se impiden las armas y los métodos que causen a las personas civiles y a sus bienes, agravios excesivos, con respecto a la ventaja militar directa y concreta.

En el campo de las fortalezas y en el universalismo de la razón, es una certeza que el concepto del mundo global es una creación particularmente occidental y, por ende, no necesariamente comprensible por otros espacios de civilización.

Los terroristas del presente siglo, probablemente, se presentan más determinados que nunca a causar la destrucción masiva y el aniquilamiento de seres humanos en sus esfuerzos por promover sus propias ideologías, ya sean incentivadas por causas políticas, por fanatismo religioso, o bien por el separatismo nacionalista.

Anteriormente, los terroristas puntualizaban más sus acciones a la publicidad que a la destrucción en sí misma, por lo que se puede decir que, en algún punto, los medios de comunicación eran sus aliados.

Asimismo, los grupos terroristas procuraban provocar desgracia suficiente para llamar la atención sin causar daños tan contundentes que les significara perder el apoyo de la gente. No obstante, la nueva propensión parece ser usar la violencia por la violencia.

Hoy, el fin es la destrucción masiva, siendo accesorio el anhelo de obtener publicidad, y esta violencia de aumentar el volumen e impacto de la destrucción humana y física nos conlleva a tener en cuenta la posibilidad del terrorismo nuclear.

El terrorismo contemporáneo se ha favorecido descomunalmente por la globalización y sus ventajas tecnológicas, comunicaciones masivas, y avances en el ámbito de las finanzas, lo que proporciona el apoyo clandestino requerido para realizar dichos ataques. De igual manera, el actual terrorismo internacional se considera un peculiar tipo de amenaza para el orden internacional, ya que ha agotado sus estructuras y ha originado unas medidas para combatirlo que afectan a derechos, valores y libertades estrechamente vinculados con la seguridad de la comunidad internacional. Entre otras cuestiones, se va a distinguir por constituirse de modo más difuso, presentar objetivos que sobrepasan las fronteras del Estado, y ser cada vez más impactante como letal.

El discurso preponderante que se maneja en el sistema internacional actual es la guerra contra el terrorismo. Dicha guerra no se emplea de manera exclusiva frente a los grupos como tal, sino que también se amplía hacia los regímenes de protección y hacia sus financiadores. Podemos decir entonces que es una estructura de interpretación que hace que el discurso antiterrorista se convierta en aspecto ideológico totalizador y extensionista dentro del sistema internacional.

De esta forma, podemos hablar llanamente de un eje del mal que consta de todos aquellos países que contribuyen con los grupos terroristas. Por ende, al exponer de un mal que existe en el sistema internacional, es necesario definir cuál es el bien.

El bien que aparece de manera contrapuesta a este eje malvado, está conformado por todos aquellos Estados que creen en una cierta noción de libertad y democracia, y que están predispuestos a combatir con tal de defender estos dos conceptos como los más altos valores morales de la vida humana.

La noción del bien y del mal se encuentra en la propia estructura de la civilización Occidental, caracterizada por la influencia religiosa del cristianismo. Luego, cuando en la modernidad política se superó la creencia religiosa, se implantaron una sucesión de dogmas que generaron la idea de que el mundo en general combate contra algún tipo de poder que amenaza todo lo que es considerado bueno.

Cuando, dentro del suceso ya informado, la soberanía se trasladó hacia la nación, ésta fue la garante de la benignidad a nivel social y, por ende, su voluntad fue manifiesta como

dogma casi religioso, en el sentido en que la voluntad de la pluralidad, fundada en la racionalidad individual, podía tantear un aspecto moral que se acoplaba a la idea de supervivencia de la especie.

Por lo expuesto, todo aquello que amenazara a un país y a una sociedad era, por naturaleza, un enemigo de todos los seres humanos.

La globalización de estos valores solamente va a ser factible mediante la ampliación de la cultura Occidental que siempre intentó imponerse sobre las demás civilizaciones con las que se encontró a lo largo de la historia.

Todo manifiesto político que se aparte de la libertad y la democracia está desafiando directamente a una agenda internacional llena de concepciones, como por ejemplo, ayuda internacional, derechos humanos, paz, armonía, seguridad, democracia y libertad individual. En efecto, comienza a haber una rivalidad clara entre la autodeterminación de las sociedades y la moral internacional y, por ende, se conforma un eje de países enemigos y un eje de países defensores de lo correcto y lo bueno.

La acción terrorista internacional tiene como resultado la tendencia de las colectividades afectadas a priorizar la seguridad por sobre las libertades de los individuos. Por dicho motivo, las democracias deben atenderse de no entrar en el juego del terrorismo, tanto en lo que respecta a la restricción de las libertades de los ciudadanos como a utilizar métodos de contienda a este flagelo que superen los propios valores que se desean preservar y proteger.

El desarrollo debe ser uno de los principales objetivos de los estados para alcanzar la seguridad que se desea. Lidar con la pobreza no sólo salvará incontables vidas, sino que también garantizará la capacidad de los países para combatir el terrorismo, la proliferación y el crimen organizado, es decir, las demás fuentes de riesgo y provocación.

El desarrollo comprende una mayor seguridad para todos, y el desbalance económico entre estados desarrollados y países en vías de desarrollo comprende un factor de rigidez que hay que tener en cuenta.

Podemos decir entonces que es necesario un acuerdo entre los estados ricos y los pobres, en donde los primeros brinden más recursos y acepten un sistema comercial más acorde al desarrollo, mientras que los segundos se comprometan a no hacer mal uso de los recursos y a hacer los esfuerzos que se requieran, incluyendo, primeramente, al combate contra la corrupción.

Desde todos los tiempos, los humanos han sido víctima de enfermedades infecciosas; no obstante, en la era de la globalización se produce el renacimiento de las enfermedades contagiosas, hecho que fácilmente puede entenderse por la predominancia de factores como la superpoblación de las ciudades, el uso excesivo de antibióticos, la migración masiva y la mayor tolerancia en cuanto a la conducta sexual.

Algunas enfermedades parecían erradicadas por la evolución médica; sin embargo, aún tenemos brotes del virus Ébola, peste neumónica, dengue, epidemias de cólera, tuberculosis malaria, y la que tal vez sea la enfermedad infecciosa más insidiosa y destructiva de todas, que es el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida. Y ni mencionar lo transversal del coronavirus y cómo impactó enormemente al mundo en múltiples aspectos.

Todas estas enfermedades pueden, como sabemos, devastar la economía de un país, aumentando potencialmente la problemática del desempleo, reduciendo la estabilidad e incluso, provocando el colapso del sistema político en vigencia.

Por otro lado, y entre los riesgos que surgen de las consecuencias negativas de la globalización, hay que tener en cuenta las agresiones y ataques hacia el medio ambiente, cuyos efectos pueden llegar a ser muy nocivos, puntualmente si se ve involucrada algún tipo de instalación nuclear.

Las problemáticas más relevantes son la deforestación, la degradación del suelo agrícola, la desertización del terreno, el uso desmedido y la contaminación de los recursos hidráulicos, así como el desabastecimiento de los recursos de pesca. Todo esto puede provocar conflictos muy variados.

Independientemente de la creciente consciencia global sobre temas ambientales, continúa degradándose el medio ambiente, en particular en los estados del tercer mundo o en vías de desarrollo, donde se están generando niveles sin antecedentes de contaminación de la tierra, del aire y del agua.

Asimismo, el cambio climático es, posiblemente, el desafío ambiental de mayor impacto a escala global.

En adición a los efectos en la salud humana, hay otras cuestiones como los fenómenos meteorológicos, el aumento del nivel del mar, ciclones, huracanes e inundaciones, que tienen consecuencias económicas que pueden minar la estabilidad política en los estados afectados. Podemos decir entonces que la degradación ambiental presenta diversos desafíos a la seguridad de la nación.

Resulta esencial tener presente la relación entre estos diversos tipos de amenazas, a la que se le adiciona el conflicto migratorio. Al estudiar la cuestión de las migraciones, la primera consideración que debe tenerse en cuenta es que se trata de un hecho natural, ya que siempre estuvo presente en la historia humana y, en términos generales, es muy positivo, aunque puede originar problemas de seguridad.

En primer término, deberíamos aguardar que la migración se produzca, básicamente, en función de la desigualdad de salarios entre el país emisor y el país receptor. No obstante, puesto que la migración internacional exige, en general, un gasto relativamente alto, la extrema pobreza hace que se dificulte.

Por esto, aunque el desarrollo económico del país emisor lleva, a largo plazo, al declive de la tendencia migratoria ya que se reduce la diferencia salarial entre ambos estados, a corto plazo puede ocurrir lo antagónico, dado que la creciente prosperidad permite a las personas y a las familias acumular dinero en forma de ahorro para poder financiar su migración.

Al evaluar los riesgos de seguridad que produce en un país el arribo de un considerable flujo de inmigrantes, hay que evitar dos errores contrarios: el de considerar que todo miedo tiene fundamento, con la consecuencia de justificar todos los recelos xenófobos, y el de considerar injustificado cualquier miedo que, en este sentido, puedan exponer sectores de la opinión pública, con el obstáculo adicional de que, en esta, como en muchas otras cuestiones, la percepción pública del problema es parte de la problemática. Por lo que una reacción xenófoba puede resultar preocupante, independientemente de que tenga sustento en motivos reales o imaginarios.

Actualmente, la distancia cultural entre el país de origen y el de acogida es, a menudo, más grande de lo que era anteriormente. La legitimidad de forzar a los inmigrantes a dejar su propia cultura y costumbres se halla en prohibición, y la facilidad de las comunicaciones y los viajes facilitan que los inmigrantes tengan una estrecha vinculación con sus países de origen, que refuerza su identidad individual y colectiva.

Por todo esto se manifiesta la posibilidad de que se fije la existencia de comunidades transnacionales, es decir, comunidades que se componen en los países receptores, sin perder sus relaciones con los estados de origen, creando lazos que traspasan las fronteras políticas, geográficas y culturales.

Sin desmerecer lo expuesto hasta ahora, en la actualidad el fenómeno migratorio ha generado una profunda pesantez debido a que se anunció, hace pocos años, la llamada “crisis de refugiados”.

Por último nos referiremos al crimen organizado transnacional, que es una figura que va continuamente en ascenso y que ha llegado a insertarse seriamente en muchas naciones, dedicándose a diversos ilícitos, como el narcotráfico, el tráfico clandestino de inmigrantes, el contrabando de armas, el juego, la prostitución, el blanqueo de dinero e inclusive el contrabando de material de índole nuclear. Con una economía cada vez más globalizada, distinguida por el comercio internacional y el traslado de bienes y servicios, también ayuda al movimiento de estos materiales ilegales.

No se trata, por ende, de una cuestión marginal, sino de un aspecto fundamental de inseguridad, cuyo crecimiento se ve beneficiado por la globalización. Incluso, muchos grupos de esta clase de crímenes se sirven de los avances efectuados en los ámbitos de transporte y comunicaciones para generar bases en múltiples estados y, así, facilitar la obtención de ganancias por medios ilícitos.

Habitualmente, las asociaciones del crimen organizado se manejan por un solo fin: la adquisición de dinero u otro tipo de ganancia material.

Las relaciones entre la delincuencia organizada, el tráfico de drogas y, hasta en ciertas cuestiones, la financiación del terrorismo, emplean ahora el primer plano del escenario internacional.

La nueva incorporación al sistema multilateral de un nuevo conjunto de herramientas innovadoras para luchar contra el crimen organizado transnacional, el contrabando de migrantes, la trata de seres humanos, el tráfico de armas de fuego y la corrupción están arrasando el camino para lograr avances relevante en la contienda contra las drogas y el delito. Sin embargo, el crimen transnacional es una amenaza real y perpetua a la supervivencia de la nación, ya que es capaz de minar las instituciones políticas en países con nuevos gobiernos democráticos y promover la desconfianza hacia los gobiernos legítimos.

### **Inteligencia estratégica**

Tal como aprendimos a lo largo del curso, tradicionalmente, la inteligencia se puede estudiar desde una triple perspectiva:

- En primer lugar, como proceso. Esta corresponde al ciclo de inteligencia basado en la identificación de necesidades de información, análisis, y la obtención y distribución de conocimiento focalizado. Asimismo, define los pasos requeridos para alcanzar el resultado final: un producto de inteligencia imprescindible para la toma de decisiones.

- En segundo lugar, como institución, que hace referencia a la comunidad de inteligencia y a los servicios de inteligencia.
- Por último, como resultado o producto. Como producto, la inteligencia obtiene formas concretas en relación a tipologías documentales precisas, como por ejemplo, informes, consecuencia del trabajo de los agentes de inteligencia.

Sin embargo, en el caso de este módulo, nos adentraremos a estudiar a la inteligencia como proceso, focalizado en la estrategia.

Washington Platt, en su obra titulada “*Strategic Intelligence Production: Basis Principles*”, habla de la inteligencia estratégica como el conocimiento relativo a las vulnerabilidades, las capacidades y posibles líneas de acción de otros países.

Mencionar a la inteligencia estratégica es hablar de dirección, planificación, identificación y determinación de requerimientos y necesidades de conocimiento por parte de órganos que efectúan las decisiones. Asimismo, es hablar de los medios de adquisición de información en bruto y de los procesos y métodos de procesamiento para hacer factible su análisis y valoración previa a generar un nuevo conocimiento idóneo en un ámbito determinado y puesto a disposición de quienes precisaron aquellos requerimientos y necesidades.

Por esto, hablar de inteligencia estratégica es hablar del conocimiento del adverso, presidido por la reserva, para cuyo análisis se debe partir de los pasos iniciales de todo el proceso, es decir, de aquellas informaciones adquiridas por analistas de información, por medios técnicos, o debido al análisis de recursos y fuentes de informaciones abiertas y factibles de transformarse en inteligencia.

La **inteligencia estratégica** obtiene su nombre, en principio, en virtud de que se produce al más alto nivel del estado. Por su parte, en su significado militar, es el conocimiento relativo a las vulnerabilidades y capacidades de los estados extranjeros, aliados o adversos.

Dicho conocimiento es solicitado para la generación de planes de Defensa Nacional en tiempo de paz y forma el sustento para operaciones militares propulsadas en tiempo de guerra. Además, contempla estudios completos de cada estado y cualquier posible acto de operaciones.

Sus principales cualidades son las siguientes:

- La inteligencia estratégica ayuda a delimitar nuevos fines factibles y brinda una base para los métodos de formulación para cumplir estos objetivos
- La inteligencia estratégica no pierde su valor tan velozmente
- La inteligencia estratégica se genera lentamente, por medio de la recopilación y estudio de una gran cantidad de información, en discrepancia a la inteligencia de combate militar, que conlleva a la interpretación veloz de la información que se tiene al alcance.
- Por último, la inteligencia estratégica tiene una naturaleza proactiva, ya que es producida en el marco de la proyección a futuro, de lo factible y lo ansiado

Cada Estado debe producir su propia estructura de inteligencia estratégica en función a sus necesidades, que debe ser congruente con sus objetivos, intereses y los recursos aprovechables, y bajo un dictamen de satisfacción de condiciones democráticas donde la inteligencia es un medio que trabaja bajo eficientes controles políticos y legales, pero cuyo resultado se orienta a ser un aporte básico del proceso de toma del eje político.

Por dicho motivo, la inteligencia estratégica debe dar respuestas a los grandes interrogantes vinculados con la fuerza de otros países, sus intenciones y la estimación de las posibles respuestas a las actuaciones que se proponen realizar.

A continuación, veremos cuáles son los elementos que componen la inteligencia estratégica:

- Primeramente, la inteligencia geográfica, que son las características artificiales o naturales del ambiente físico donde se lleva a cabo la amenaza, es decir, el estado adverso o probable enemigo desde el punto de vista militarizado, y cómo dicho ambiente va a afectar la población, las operaciones militares y los planes
- Otro elemento es la inteligencia biográfica, que analiza las personalidades individuales de autoridades potenciales y actuales. En inteligencia, habitualmente, el comportamiento de las personas brinda el recurso principal para la solución.
- Por su parte, la inteligencia sociológica tiene que ver con la demografía, factores de la población, características psicológicos de los individuos, en grupo o como unidad, cantidades, clases de población, relaciones entre agrupaciones, factores de la población, carácter, índice de ingresos, índice de costos de la canasta básica, fuentes de empleo, tasa de desempleo, condición del núcleo familiar, niveles de

educación, hábitos, prejuicios, actitudes, problemáticas sociales, participación de los medios de comunicación, opinión pública, etc.

- La inteligencia de las fuerzas armadas significa toda la información de estados cercanos o potencialmente enemigos, que servirá de sustento para futuras operaciones y planes militares. Para el delito organizado se puede definir dispositivo, armamento, composición, estructura, fuerza, materiales, métodos logísticos, equipo, métodos delincuenciales, aparato legal, personal e instalaciones de ayuda.
- También encontramos la inteligencia política, que en el concepto militar se refiere a organización de los partidos políticos, gobiernos, políticas nacionales, relaciones exteriores en función a las amenazas emergentes, sus líderes, alianzas con otros grupos, organización, familiares, grado de aceptación de la población cercana, etc.
- Por último hallamos la inteligencia económica. Si bien la cuestión se refiere a un estado, se trata de todo su sistema económico. En cuanto a las amenazas que surjan se intentan definir los recursos que se emplean, humanos y naturales, método para agenciarse de financiamiento o medios, sistemas de transporte y comunicaciones, rutas, disimulación, medios para comunicarse, engaño, señales, claves, mensajeros, teléfonos móviles, etc.

Habitualmente se distinguen cinco bases para el establecimiento de inteligencia estratégica en materia de defensa y seguridad:

- Primero, la fuerza de las operaciones de inteligencia desarrolladas por un estado respecto de otro ha de ser inversamente proporcional al grado de comprensión y amistad que haya dichos países
- En segundo lugar, el carácter confidencial, tanto para ser obtenida la información por medios clandestinos como diseminada a los sitios respectivos como materia prima para ser modificada en inteligencia
- Asimismo, la obtención secreta, el registro y la interpretación de la información debe ser la actividad principal de los servicios de inteligencia.
- En cuarto lugar, la verdad es la base de una buena inteligencia, ya que la certeza de los datos, la objetividad de los analistas y la fiabilidad de su procedencia, dejando a un lado sus prejuicios, son condiciones indispensables para que el producto de inteligencia que se adquiera sea válido, pertinente y eficaz.

- La quinta y última base expresa que la inteligencia es una actividad costosa e inútil si no hay una aplicación que justifique la inversión efectuada. La inteligencia debe servir para algo, lo que identificará su relevancia.

José Raúl Cáceres, Magíster en Ciencia Política, en su artículo titulado “Inteligencia Estratégica. Visión Preventiva y Visión Proactiva para la decisión”, indica que el dominio del conocimiento y la proyección a futuro ha apasionado al humano a lo largo de la historia y desde que tuvo forma la primera estructura organizacional de la sociedad naciente.

La más fundamental de las decisiones precisa de nociones, datos, conocimiento del contexto ambiental y de sus pobladores, así como de las amenazas y riesgos presentes y previsibles. Esta es, elementalmente, la **visión preventiva de la inteligencia**.

No es un secreto para nadie que dicha capacidad propia de la inteligencia, en cualquiera de sus manifestaciones, brinda la posibilidad de anticiparse a los hechos, bien para administrar la variación como actor o gestor significativo del mismo, obrando en forma proactiva, o bien para adaptarse y adoptar al mismo, operando en forma preventiva y, llegado al caso, reactiva.

Las tendencias actuales infieren que la prevención es, en primer término, un proceso difícil de recolección, análisis y divulgación de la información trabajada.

La prueba del contexto en la seguridad es requerida para tener una visión válida de nuestro alrededor. Asimismo, la mitigación efectiva de riesgos precisa un estudio que construya los principios para hacer pronósticos sobre las alteraciones en el futuro inmediato y, sobre todo, que brinde instrumentos para hacer más sencilla la toma de decisiones.

El criterio de prevención tiende al razonamiento de anticipación a alguna acción factible de ocurrir, en tanto ya ha ocurrido previamente. Al parecer, una sutil distinción conceptual marca una gran diferencia ante la contingencia que surja.

El punto de vista preventivo le otorga a la inteligencia la proyección necesaria para llegar a sus objetivos. Por su lado, la visión dinámica de la inteligencia consta de fundamentar los hechos en un razonamiento que se fundamenta en un pensamiento proactivo, es decir, aquel criterio que avala la concepción de circunstancias o hechos que aún no se han manifestado, sino que se entienden como realidades posibles.

Según el diccionario de la Real Academia Española, la **prospectiva** es un conjunto de análisis y estudios realizados con el fin de explorar o predecir el futuro en una determinada materia.

Si bien algunos especialistas afirman que es impensada la utilización de estrategia sin inteligencia, existe una estrecha vinculación de ambos conceptos con la prospectiva, aun cuando esta última disciplina posee un horizonte que se orienta al largo plazo. Este elemento del tiempo le otorga una particularidad exploratoria a la reflexión prospectiva que la hace sustancialmente útil para la generación de inteligencia estratégica.

La prospectiva, entonces, va a representar un conjunto de instrumentos metodológicos que contribuirán sensiblemente al análisis destinado a la previsión de amenazas y riesgos y a la identificación previa de oportunidades que pudieran afectar o ser explotadas por algún representante en pos del logro sobre sus objetivos.

No obstante, un fenómeno muy habitual en la actualidad, se declara como dificultad o ausencia que experimentan algunos actores para concretar una proyección de futuro, motivada por distintas razones, entre las que podemos comentar:

- La recurrencia o persistencia de crisis interna, generando un estado permanente de inestabilidad y, en ciertos casos, de ingobernabilidad.
- La coexistencia y multiplicidad de conflictos de varios órdenes, interno y externo, como también de distinto carácter, naturaleza y fisonomía.
- El elevado grado de dependencia económica, sea ésta financiera o comercial, lo que involucra una serie de variables externas, ajenas al control interno.
- Los procedimientos, paradigmas y modelos inadecuados por incongruencia, anacronismo o incompatibilidad entre culturas.
- El desconocimiento de la conciencia cultural de la sociedad.
- Y la resistencia al cambio en la comunidad, en forma individual o corporativa.

El análisis prospectivo tiene, inherentemente, el carácter estratégico al comprender la noción de plazo como el elemento tiempo, particular de una visión estratégica en cualquier escala de decisión.

Independientemente de las proyecciones que se le impriman a la inteligencia, los principios fundamentales para la obtención de un resultado operativo y eficaz son iguales a los de cualquier Estado. Estas son:

- Directivas claras y emanadas por autoridad competente

- Medios técnicos y recursos humanos
- Métodos y procedimientos de trabajo

Una manera crucial de mejorar el resultado final de inteligencia es perfeccionando los métodos, las fuentes y la tecnología que se utiliza para adquirir información, aunque tal vez sea más relevante el hecho de mejorar la inteligencia distribuyendo información y mejorando las capacidades de valorarla.

Por este límite es por donde debe pasar el futuro de la inteligencia global, ya que la globalización es un desarrollo irreversible que se ha ido intensificando y acelerando en la medida que el desarrollo de las comunicaciones engrandecía las perspectivas al potenciar la movilidad de las sociedades y las formas de intercambio de información y de bienes entre las economías de los Estados libres.

Todos los días crece el número de los Estados que perciben su bienestar y destino vinculados a valores e intereses compartidos, y que exige una construcción de un nuevo orden mundial que se establezca en un espíritu abierto a la cooperación multilateral, de defensa colectiva y políticas de seguridad compartida, e inclusive a procesos de integración de las naciones en estructuras políticas internacionales capaces de mantener fines comunes.

### **Cooperación internacional**

En este contexto globalizado en el que estamos viviendo, la **cooperación internacional**, en vistas de la seguridad con respecto a las nuevas amenazas, debe abarcar, según el grupo de trabajo del Instituto Español De Estudios Estratégicos, Centro Nacional de Inteligencia, a los siguientes temas:

- Primeramente, la adaptación de las agencias de inteligencia a las realidades de hoy. Se ha establecido un entorno que se caracteriza por una sumatoria de amenazas no convencionales que precisan una continua adaptación. Estas amenazas se diversifican y amplían, ya que van desde la delincuencia transnacional organizada hasta el terrorismo, y como reacción, surgen alternativas a la estructura tradicional burocrática de organización en la inteligencia. La realidad en la que trabajan los servicios de inteligencia se entiende con una doble dirección: en el panorama de los propios países y en el multinacional, cooptados por la coordinación y la cooperación. De allí que la inteligencia compartida tenga como respuesta universal de los estados que

tienen intereses comunes, formando, de esta manera, el principal instrumento para la prevención de amenazas globales.

- El segundo tema es el perfeccionamiento en la coordinación interna de las agencias de inteligencia y, por tanto, en su eficiencia global. Una mejor eficiencia de los servicios ayuda a mejorar la operatividad de sistemas que apoyen el intercambio de inteligencia, factor fundamental para la mejora en la coordinación. Para esto se necesita un esfuerzo continuo que favorezca la ganancia de recursos, ya sean tecnológicos y humanos. Los avances tecnológicos desempeñan un rol fundamental no solo en la adquisición, sino en todo el procedimiento. No obstante, no debe olvidarse que la tecnología en sí misma, sin la aplicación del conocimiento tácito humano y la experiencia obtenida, no produce inteligencia. La superabundancia de información, particularmente de fuentes abiertas, impone profundizar e incrementar los procesos de integración, análisis y visualización de la inteligencia. Así, el núcleo más importante en el ciclo de inteligencia se traslada de la adquisición al análisis, brindando un rol alto al analista de inteligencia
- También es importante el fortalecimiento de la cooperación exterior, ya que la ayuda entre servicios y agencias de inteligencia es, actualmente, una opción inevitable que se basa en la producción de inteligencia compartida a favor de intereses también comunitarios. Esta cooperación entre las agencias ha de fundamentarse en el contexto que proporciona el ordenamiento jurídico a escala internacional, componente principal para la generación de estructuras internacionales de coordinación y cooperación internacional.
- El fortalecimiento de los marcos jurídicos es otro de los temas. La cooperación se fundamenta, asimismo, en el fortalecimiento de los marcos jurídicos estabilizados, garantizador de los derechos de los habitantes de una comunidad moderna absolutamente integrada en el presente siglo, capaces de dar soluciones a las contenciones de carácter judicial y político en los trabajos de las agencias. Este tipo de regulaciones legales también tienen que permitir ejecutar los deberes que garanticen los derechos de los habitantes, tratando así de adquirir el esperado equilibrio siempre recomendable en cuestiones de país, y la inteligencia lo es, claramente, entre deberes y derechos. El correcto balance se logra cuando se conocen las particularidades del universo de la inteligencia, la complejidad de su trabajo, lo difícil de sus estructuras, lo arriesgado de su servicio y la importancia de sus consecuencias en el proceso de toma de decisiones.

- Por último, debe abarcar el tema de servicios de inteligencia y sociedad, es decir, se debe continuar propiciando en la comunidad la comprensión de los servicios de inteligencia como partes básicas del sistema de seguridad de un Estado, ya que la seguridad dentro de un estado es una base fundamental para el ejercicio de la democracia y la libertad. Este conocimiento y comprensión se fundamentan en la información y en la educación sin generar tensiones o alarmas inútiles, como un proceso de carácter natural, formado e indicador de la madurez de la democracia. La seguridad de un estado repercute e incumbe a todos los sectores de su comunidad y un correcto entendimiento de los límites de actuación establecidos por los ordenamientos jurídicos internacionales y nacionales, así como de las metodologías de control judicial y parlamentario contribuye a un mayor entendimiento por parte del habitante. La eficacia y la garantía legal de los servicios son los recursos más idóneos para brindar a los ciudadanos una imagen objetiva y adaptada a los requerimientos que precisa la seguridad y la defensa de un país.

Se hace sumamente relevante la necesidad de proporcionar recursos y medios para garantizar ese vínculo necesario entre la sociedad y los servicios de inteligencia a partir de todas las iniciativas establecidas en la denominada cultura de inteligencia, producida en el seno de la cultura de defensa y que ha resultado fundamental para adquirir la comprensión por parte de la comunidad de la política de seguridad de cualquier Estado.